

Contraportada del libro: “Convivir y no vivir de la naturaleza...Aportes de la pedagogía suvidagógica para cambiar el naturicidio por la biofilia y la naturafilia.

Marta Beatriz Mucarzel MsC

La vida solo es posible si somos seres vitales y vidafílicos. Muchas cosas hemos dicho y muchas otras por decir, solo se trata de educar para vivir de un modo más armonioso con el universo: educar para enamorarse de la vida, enamorarse de la vida para enamorarse del universo. Abrimos el corazón, y buscamos alegóricamente la educación y su conectividad con el ecosistema. Esta alegoría, que encontramos en cada mensaje de este libro, nos comunica con todas las expresiones del universo ecosistémico y su entretejido con la suvidagogía. Los ensayos del doctor Samuel González-Arizmendi se cruzan con ideas centrales acerca de **visualizar** una política que no se limite únicamente a proteger el medio ambiente natural, sino que también aspire a proteger el medio ambiente humano y para ello hay que transformar nuestros pensamientos, nuestras costumbres y nuestra civilización. Esta *visión de las complejidades ecosistémicas del devenir* humano junto a sus tensiones, nos permite lograr el despertar de la conciencia ecológica y desde ahí, el amor a la vida en todas sus manifestaciones que dialogan con la naturaleza.